

Eje: Prácticas del lenguaje en relación con la literatura.
Capacidad: Comunicación.
Objetivo: Comentar y expresar opiniones sobre textos literarios de manera coherente y fundamentada, considerando las relaciones entre autores/as, textos y temas.

Contenido curricular: Lectura y comentario de obras literarias en torno a un mismo tema, de manera compartida, intensiva y extensiva.

Escribir diarios íntimos

Antes de empezar

En las grandes ciudades del país, el rubro de la construcción suele estar protagonizado por obreros paraguayos. Así, en las obras se encuentran el guaraní con el español, el asado con la polca, los paraguayos con trabajadores de distintas provincias y también con hijos de paraguayos, nacidos en Argentina. ¿Cómo serán los personajes que transitan el mundo de la construcción? ¿Cómo serán sus voces? ¿Y el día a día en una obra?



1. En esta ficha van a trabajar sobre algunos fragmentos de *Diario de un albañil*, novela de Mario Castells, escritor rosarino, hijo de paraguayos, quien aprendió el oficio a través de sus primos y de sus tíos, y trabajó en varias obras de la empresa contratista que tenía su padre. En este libro, el autor recupera, con un tono humorístico, algunas situaciones vividas durante la década de los noventa en el ámbito de la construcción. Antes de comenzar a leer, tengan en cuenta los siguientes puntos.
 - Durante la lectura, traten de reconocer y marcar las partes en las que les parezca que predomina un tono humorístico. Van a retomar sus observaciones en las consignas que siguen.
 - En el primer fragmento de la novela puede que encuentren algunas palabras que tal vez no conozcan, ya sea porque están en otros idiomas o porque pertenecen a otra época. Por eso, les sugerimos consultar el siguiente glosario para revisar sus significados. ¿Conocen alguno de estos términos?



Glosario

clochard: en francés, vagabundo, indigente.

homeless: en inglés, persona que no tiene un lugar donde vivir.

croto: persona descuidada en su vestimenta y en su aspecto.

mersa: que tiene mal gusto y malos modales.

sketch: escena humorística corta que forma parte de un programa de televisión o de un espectáculo teatral.

2. A continuación, van a leer una selección del libro de Mario Castells.

Diario de un albañil

Me he visto en el espejo hace un rato. Sé que supero en facha a un *clochard* parisino, a un *homeless* neoyorquino o a un simple croto de mi ciudad. Tengo la peluca y la barba teñida del blanco de la cal. Estoy transpirado y sucio. Y medio que me avergüenza tener este aspecto. De repente, cae la mersa coqueta de dueño y arquitectos y mi hermano, el contratista (no puedo olvidarme del sketch de Olmedo), viene a reunirse con ellos. Me saluda y sigue de largo hacia la habitación donde están los demás. Yo sigo demoliendo pared con un martillo mecánico, pero a pesar del ruido, escucho: “así como lo ves, ese de ahí es mi hermano y es un buen escritor”. (...)

Mi primo “el Mariscal”, un chabón un poco más grande que yo, pero mi amigo de salidas, de joda, durante todos los ochenta y la mitad de los noventa del siglo pasado, estaba arrancando como contratista y había pegado un buen laburo en San Benito, conurbano de Paraná, para hacer un local grande de Telecom.

Era el crudo invierno del 93 y me fui con él. Fuimos cuatro en total de Rosario. (...) Arrancamos la obra de cero y en principio el clima de trabajo era re divertido. Me gustaba. Todas las tardes, eso sí, pues trabajábamos

de sol a sol, a veces hasta catorce horas, nos volvíamos a un hotelucho de Paraná, cercano al Parque Urquiza, en el que había también un depósito de productos avícolas. Así que los primeros días, entre un poco de carne picada y huevos fritos, que era re barato, cocinábamos nuestra cena y estábamos conformes. Nos fiaban los porrones y con Cacho jugábamos al truco por cerveza, mirábamos tele en un Hitachi blanco y negro en la pieza hasta que no podíamos más y palmábamos. A las cinco nos levantábamos y a las seis arrancábamos otra vez para San Benito.

Pero de a poco mi primo fue asumiendo el rol del empresario garca y empezó a maltratarnos, a fastidiarse y hacer escenas. Y al mismo tiempo casi, nosotros nos empezamos a cansar de comer huevos. Huevos fritos, revueltos, tortillas, en ensaladas. Todas las formas imaginadas de huevo. Y una noche, el negro Cacho, su mejor oficial, le dijo: “Claudio comprá osobuco, marucha, un pedazo de hígado, corazón, lo que sea, por amor de dios, porque si seguimos así vamos a terminar todos piando”. Al tipo no le gustó nada nuestra humorada, pero adujo que comíamos huevos porque hasta que no certificara él no cobraba. Así que seguimos consumiendo maples y maples de huevos. Íbamos desde el omelette hasta la tortilla de papas ida y vuelta. Soñábamos, teníamos pesadillas con huevos. Y mi mal humor ya empezaba a supurar. (...)

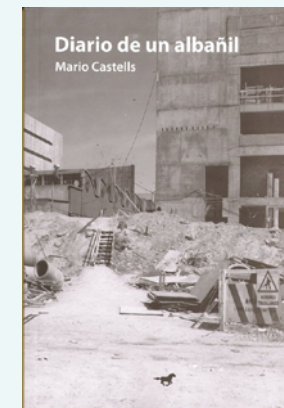
Cuando cobramos a fin de mes, él me despidió. Me habló bien, con una birra de por medio. Me dijo: “vos, Marito, no sos para este laburo. Sos un tipo instruido. Y aparte de eso, yo, esto quiero que te quede claro, tengo que explotar a la gente para que me sirva. Para hacer eso, para que me rinda, tengo que ser desagradable. Y por eso, ahora me di cuenta, pienso que no tenés que trabajar conmigo. Porque te quiero te lo tengo que decir. Porque quiero conservar la amistad, me parece que no tenés que laburar más conmigo”. Yo agarré mi plata y de camino fui pensando lo que me había dicho. Viagé a su lado en su camioneta Fiat. Callado, todo el tiempo callado. Cuando llegamos a Gálvez le respondí: “Mira, Mariscal, yo justamente estuve pensando lo que dijiste sobre conservar la amistad y llegué a la conclusión de que nunca voy a poder ser amigo de un tipo que tiene esa forma de ver la vida y a la gente. No puedo despegar lo que sos vos como patrón de lo que sos como amigo. Así que desde ya te quería decir en la cara nomás que creo nunca más volveremos a ser amigos. Puedo volver a laburar con vos, en eso no puedo ser tan tajante, pero no creo que vuelva a ser tu amigo”.

Y así fue. Nunca más le di cabida.

La primera pared que levanté en mi vida fue la de la que iba a ser mi casa. (...) Todo empezó cuando, después de una pelea muy grande con mis padres (...), regresé a Vegegé a vivir en la casa de mi tío Lorenzo, recién convertido a la religión Testigos de Jehová. Fue él quien me dio la idea de que ocupara el terreno de mi padre y, le guste o no, me hiciera un rancho. “No puede ser tan tirano, este este, sobrino”, me dijo. “Metete, sí”. De ese modo, con ayuda suya, trabajando como peón, comiendo y durmiendo en su casa unos meses, compré los ladrillos necesarios para hacer la medianera entre el terreno de mi padre y el de mi tío. (...)

Todo ese proceso fue realizado gracias a una maravillosa costumbre ancestral entre los paraguayos: el trabajo en minga. Lo que en el destierro fue rebautizado con el nombre de Changa Paraguay. Costumbre que, a su vez, tiene origen en lo que los indígenas guaraníes denominan el *jopói*. El *jopói* es un trabajo mancomunado, un espacio de reciprocidad que compromete a los amigos, parientes, vecinos a prestar ayuda a un miembro de la comunidad, pero en beneficio de todos. El *jopói* paraguayo, como todo ritual, se pagaba con un buen asado y unas cervezas terminada la tarea. Una forma económica del amor que perdura, que sustenta lo mejor de nuestra colectividad.

Changa Paraguay de los fines de semana, de los feriados, de los amigos. Changa que desata la talla. Así hice mi ranchito, con tío Lorenzo Elías López, Guéi Koli. Nunca habité esa casa, sin embargo. Se la quedó mi padre y la usó como depósito. Yo dejé de ser albañil, dejé de juntarme con mis amigos paraguayos. Me convertí en un letrado.



Castells, M. (2020). *Diario de un albañil*. Córdoba: Caballo Negro Editora. (Adaptación)

3. Una de las características de *Diario de un albañil* es su tono humorístico en la descripción de personajes y en el relato de situaciones (incluso en situaciones de injusticia). ¿En qué partes reconocieron ese tono? Recuperen sus notas y las partes que marcaron durante la lectura y elijan dos frases del texto que sirvan de ejemplo.
4. En este diario también es muy importante la recreación del lenguaje oral, tanto en la voz del narrador como en los diálogos entre personajes. ¿Qué rol les parece que tiene el guaraní en la búsqueda de representar la oralidad en este libro?
5. Hacia el final, el narrador se refiere a una forma de trabajo ancestral de la comunidad paraguaya que llegó a las ciudades a través de la migración. ¿Qué diferencias remarca entre esta forma y otras que relata en el libro (por ejemplo, cuando trabaja para su primo “el Mariscal”)?
6. Lean el inicio de la contratapa de *Diario de un albañil* y luego resuelvan las subconsignas.

¿Es imposible que un albañil escriba un diario?

Incluso en los sectores más sensibles de nuestra sociedad hay una noción extendida de que la cuchara y el fratacho embrutece. Y de que quien pone el lomo no pone la cabeza. Una respuesta podría ser aquella famosa frase de Menotti: “creer que al fútbol se juega con los pies es como creer que al ajedrez se juega con las manos”.

- a. En la selección de *Diario de un albañil* que leyeron, ¿encuentran otro ejemplo en el que aparezca esta idea social contrapuesta entre el oficio de albañil y el oficio de escritor?
- b. A partir de sus respuestas, agreguen un segundo párrafo a la contratapa del libro en el que presenten algunas características de este diario para atraer a nuevos/as lectores/as.

Antes de terminar

Cuando leemos un diario íntimo, es posible pensar en nuestras propias experiencias. ¿Se animan a escribir una entrada, es decir, un día de su propio diario íntimo? Escribanlo teniendo en cuenta que será un escrito personal que luego leerán con el grupo.

¿Qué título le pondrían a un libro que contenga el texto que escribieron? ¿Qué imagen de tapa les gustaría que tenga?



Para profundizar

Si les llamó la atención la forma de escribir de Mario Castells, pueden escuchar la lectura de un fragmento de su libro *Trópico de Villa Diego*. Este libro contiene crónicas sobre la comunidad paraguaya y sobre los obreros de los frigoríficos de la ciudad de Rosario y sus alrededores.



Formas de leer I - Trópico de Villa Diego
Biblioteca Popular La Chicharra
bit.ly/3r1Kryp

Escaneá este código para acceder al contenido.

